

Valladolid dispone de 2.629 plazas en subterráneos del centro de la capital

El Ayuntamiento inauguró ayer un aparcamiento en la plaza de Zorrilla con capacidad para 460 turismos

VÍCTOR M. VELA VALLADOLID

«Se alivia, aunque no se resuelve, la cuestión de los aparcamientos en Valladolid. Aún queda mucho por hacer», comentaba el alcalde, Javier León de la Riva, durante la inauguración del subterráneo de la plaza de Zorrilla, abierto ayer a las 19.05 horas. Podrá albergar 460 coches, distribuidos en tres plantas, y con sesenta abonos para residentes.

Estas plazas se unen a las ya existentes y suman más de dos mil seiscientas en el centro de la capital vallisoletana, contando las de El Campillo (100), Plaza Mayor (351), plaza de España (281), Doctrinos (130), Poniente (107) y las 1.200 que aúnan Isabel la Católica y Colón. «Se alivia, aunque no se resuelve», reiteró el alcalde, quien anunció próximas intervenciones con subterráneos en el paseo de Zorrilla, entre las calles Italia y García Morato, y en la plaza Circular. Javier Labarga, de Fescova (comerciantes), señaló ayer que con este aparcamiento —«de los de rotación, el más moderno y mejor construido»— se responde a una de las peticiones de los comerciantes, «que apostamos por los subterráneos».

Dispone de una luz en cada espacio que avisa si éste está ocupado o libre y de un control de los coches que estacionan. Una cámara grabará la matrícula de los vehículos, como ocurre en el de Plaza Mayor. Está previsto también en plaza de España. Cuenta además con 28 trasteros, en el tercer sótano, presumiblemente pa-

ra residentes, que pueden optar a uno de los sesenta abonos para estacionar en Zorrilla por 125 euros al mes, aunque podría incrementarse «según la demanda y ocupación en rotación», explican en la gestora del aparcamiento.

Precio sin minutos

El precio por estacionar, de momento, será de un euro por hora y fracción. De momento, porque el Ayuntamiento ha anunciado para comienzos del próximo año el inicio del pago por el tiempo justo estacionado, pese a que en un primer momento tenía pensado implantarlo este septiembre, aprovechando la inauguración. Aún no hay acuerdo con las concesionarias de las instalaciones, como explicó Rafael Malo de Molina, de Aparcamientos Españoles. El alcalde aseguró que estará resuelto a finales de mes.

«Una apertura a matacaballo», calificaba Malo de Molina para referirse a las columnas y las barandillas de las bajadas a los sótanos, aún «sin rematar». El concejal de Urbanismo, José Antonio García de Coca, certificó que «el aparcamiento está terminado, aunque la concesionaria podría modificar elementos por cuestiones estéticas».

Sin terminar aún está la urbanización de la superficie. El fin de obras está previsto para diciembre. La mayor dificultad será el traslado de la fuente junto a la recién peatonalizada Acera de Recoletos, «la fuente es demasiado grande y quizá por eso habrá que remodelarla».



Un turismo, en el acceso al aparcamiento en la calle Miguel Íscar, en Valladolid. / R. G.

Reabre el subterráneo de plaza de España, con el 85% de ocupación

El estacionamiento abrió a primera hora de la mañana tras recibir el visto bueno municipal

V. M. V. VALLADOLID

El aparcamiento de plaza de España, en el corazón de la capital vallisoletana, abrió de nuevo ayer sus puertas, después de que permaneciera cerrado desde el pasado 12 de julio, momento en el que fue clausurado, ya que un auto del Tribunal Superior de Justicia reclamaba el cierre hasta que las instalaciones dispusieran de la licencia ambiental. Una vez tramitada por el Ayun-

tamiento de Valladolid, la empresa concesionaria ha vuelto a dar servicio al subterráneo, que abrió sus puertas ayer, a las 8.00 horas, según explicaron los trabajadores.

Estos cifraron la ocupación durante el día de ayer en torno al 85%. «Muchas personas todavía no estaban seguras de si abríamos hoy (por ayer) y las hay que han llamado por teléfono para preguntarnos», explicaban. Esta ocupación del 85% es ligeramente inferior a lo que sucede de forma habitual en este céntrico estacionamiento, que a las diez de la mañana «ya está ocupado al cien por cien», comentaron los empleados del aparcamiento.

Un cartel en la puerta de acceso daba la bienvenida a todos



Acceso al aparcamiento./R. G.

los usuarios con abono de plaza, que durante las últimas semanas han tenido que estacionar sus vehículos en Colón.

Una licencia polémica

P. G.-P. VALLADOLID ■ Ecologistas en Acción aseguró ayer que el Ayuntamiento ha otorgado la licencia ambiental del aparcamiento «sin haber esperado a recibir todas las alegaciones». El alcalde dijo que esas alegaciones «son fotocopias de otras ya contestadas» y que la respuesta se tramitó «ayer por la mañana, antes de firmar la apertura».

Según palabras de Miguel Ángel Ceballos, portavoz de Ecologistas en Acción, la licencia ambiental es similar a la antigua licencia de actividades. La Ley de

Prevención Ambiental, aprobada por la Junta de Castilla y León y en vigor desde el pasado año, establece la necesidad de esta autorización, otorgada por los ayuntamientos, para todas aquellas instalaciones o actividades que puedan tener efectos ambientales.

Carnicerías, peluquerías, bares o aparcamientos necesitan de esta autorización para ejercer su actividad.

Tras presentar una solicitud acompañada del proyecto, el promotor de la actividad debe recopilar la información

que se requiera para aprobar la instalación.

Tras estos requisitos, se somete a exposición pública el proyecto, con el fin de que los afectados puedan presentar sus alegaciones. Después de treinta días hábiles, la administración regional o la local, según Ceballos, debe informar sobre la concesión o no de la licencia, con el fin de aprobar o denegar la actividad solicitada.

El proceso tiene una duración aproximada de cuatro o cinco meses desde el inicio de los trámites.